

Joaquín Mateo

Núm. 398 Cartagena 9 de Mayo 1924 Año XVI

Periódico Católico de propaganda

CON CENSURA ECLESIASTICA

Director: JOAQUIN MATEO

EL ARCO

Costeado por bienhechores

REDACCION Y ADMINISTRACION: P. TRES REYES 2.

Se reparte gratis

Acción Sindical Católica

Los dineros de los buenos que sean para los buenos

Nadie podrá negar que los males y calamidades sociales que padecemos, son debidos, por lo menos, a la apatía o indiferencia, de los llamados amigos del orden, de los pacíficos y de los buenos.

Meaos mal que los socialistas y comunistas, con su constante laborar en pro de la revolución anti-social, van sacando de su letargo, a los buenos, los cuales, se aprestan a la defensa de sus intereses.

La Iglesia Católica, y con ella los ciudadanos honrados tratan de contrarrestar el malestar social que nos invade.

Unos fundan Sindicatos Católicos, otros propagan la buena prensa, con su dinero o con su trabajo, Cajas de Ahorro, economatos, etc., pero es necesario algo más, Es necesario que todos los que nos preciamos de católicos, nos unamos como un sólo hombre, a fin de que nuestro dinero y nuestras energías no vayan a aumentar las Cajas de resistencia del socialismo comunista.

Sea, pues, este nuestro lema: *el dinero de los buenos que sea para los buenos.*

Si los católicos, si los amigos del orden, si los que tienen medios prestaran a los Sindicatos católicos de obreros y agricultores todo su apoyo, esto es, se com-

prometieran a no dar trabajo nada más que a los maestros y obreros católicos, a los maestros y obreros que pertenecieran a los Sindicatos católicos profesionales, otra cosa sería de la sociedad, y con esto en las casas del pueblo socialista no se haría propaganda reprochable.

Esas Sociedades de resistencia, ateas y revolucionarias, se han tomado por el abandono de nosotros mismos, se han sostenido y se sostienen con el dinero de los católicos, de los honrados, de los cándidos, de los apáticos e indiferentes... *con el dinero de los buenos.*

Del 25 al 29 del mes actual se celebró en Madrid el II Congreso Nacional de los Sindicatos católicos de obreros españoles, bajo la dirección del Cardenal Primado. Por primera vez se presentaron los obreros católicos con un frente único, con un solo programa y una sola dirección y en él se han de tratar asuntos de suma transcendencia para la causa católica obrera.

Todos podemos cooperar al bien social, cada uno en nuestra esfera, para que, *el dinero de los buenos sea para los buenos.*

José Castaño
Obrero católico

Todo es cuestión de dinero

Si señor; todo es cuestión de dinero, aunque diga usted lo que quiera en contrario. Y si no vea. Aparece la invención de la radio-

La desesperación de Judas

Cuando a muerte Jesús fue condenado, sintió Judas gran peso en su conciencia; y confundido fué a pedir clemencia para el que falsamente hubo besado.

—Si tú nos lo entregaste, tú has pecado, y el culpable eres tú de su sentencia...

Esto contestó a Judas la inclemencia de los que hubieron su traición comprado.

Loco, fuera de sí, viendo imposible salvar al que vendió por egoísmo, considerando su maldad punible,

perdón no creyó hallar; y en un acceso de exaltación inmensa se ahorcó él mismo, dando la vida por su intame beso.

Cecilio Recalde

Madrid

telefonía: Un artista puede cantar para que le oigan 500 millones, casi 1.000 millones de personas. Su voz la lleva el aire en todas direcciones, y en casi todos los hogares hay un aparato receptor que recoge esa voz con la precisión con que lo hace la persona que le escucha a diez pasos de distancia.

¿Cuántos artistas de primera el se cantan en esta forma para que su voz sea oída por millones de personas? Pocos. Ninguno casi. Los que cantan «para el aire» no pueden recibir mucho dinero, pues el aire, con música o sin música, no ha podido ser monopolizado todavía. Si se trata de cantar para discos fonográficos, que se venden..., ya es otra cosa y hasta el propio Caruso lo hacía con delirio. ¿En qué queda eso del amor al arte por el arte?

Sin embargo, algunos artistas cantan para el aire: para las multitudes que no pagan. ¿Cómo se hace esto? ¿Quién corre con todos los gastos de desparramar la mú-

alica en el aire? Eso se paga por medio de anuncios. Al público se le da gratuitamente un trozo de ópera, con tal de que escuche entre medio un anuncio de los jamones de Armour, de los claturones del doctor Sanden, o de otras cosas por el estilo. Pero he aquí que ahora se anuncia el perfeccionamiento de un aparato que puede emitir programas musicales que sólo ciertos aparatos pueden recibir. Y estos receptores no se venden, sino que se arriendan. De esta manera las empresas que las ofrecen en arriendo podrán pagar a los mejores artistas. Día llegará eso en que esos aparatos tengan un medidor—como el de la electricidad, o el gas, o el agua, bon que se proveen a las casas—, y cada uno pagará la música a tanto la hora, como se paga el gas, a tanto el metro cúbico.

Oslo QUINOY